

## *Arqueología somos todos, o el triunfo de Sísifo*

Desiderio Vaquerizo Gil

Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba

La situación de grave crisis económica global que vivimos desde ya casi una década representa una amenaza severa para la investigación, protección, conservación y sostenibilidad del patrimonio arqueológico; paradójicamente una de las señas de identidad cultural más definitorias de la vieja Europa. Para superar un reto tan complicado se hace necesario plantear soluciones imaginativas y novedosas con base en el trabajo riguroso, la difusión bien planificada y un desarrollo tecnológico permanente, así como consensuar sinergias con el conjunto de la sociedad, otorgando a la iniciativa ciudadana, privada y empresarial, un papel en la materia más relevante, a la par que responsable, del que ha tenido hasta la fecha. Resulta, de otro lado, imprescindible que los agentes encargados de la investigación científica en el campo de la Arqueología, en especial universidades y centros especializados, promuevan y emprendan actuaciones capaces no sólo de contribuir al sustento de aquélla a corto plazo, sino también, con una perspectiva temporal estratégica y ambiciosa, a su conversión en factor poderoso de dinamización económica y cultural capaz de generar por sí mismo bienestar social y progreso. Para ello, entendemos determinante dar respuesta inmediata y precisa a la demanda colectiva creciente de productos culturales y turísticos de calidad; a la transferencia innegociable del conocimiento; a la divulgación científica en los más diversos niveles y formatos; a la educación, y también a la formación en valores comunitarios e identitarios, fundamentales para la asunción del patrimonio arqueológico como algo propio que es, en último término, competencia de todos.

Partiendo de la búsqueda nunca satisfecha del conocimiento científico, *Arqueología somos todos* pretende ensayar nuevas claves que, sin conculcar jamás su faceta humanística, patrimonial y formativa, permitan reforzar la disciplina arqueológica como fuente histórica, yacimiento de empleo y foco de iniciativas con carácter emprendedor, innovador y productivo, capaces de generar retorno económico. A nuestro juicio, los arqueólogos tenemos, por definición, el deber ineludible de estudiar, proteger y potenciar nuestro acervo patrimonial, pero también de sentar las bases de un modelo de difusión del mismo fundamentado en la transversalidad, la innovación, la sostenibilidad y una filosofía determinante: conectar lo público y lo privado, crear y fortalecer lazos internacionales, y, por supuesto, fusionar sin matices ni reticencias universidad y sociedad. Es, pues, un proyecto ambicioso y de largo recorrido que pretende abordar el patrimonio arqueológico en sentido integral, desde la investigación pura y dura a la difusión y rentabilización del conocimiento y el tejido patrimonial exhumado. Su objetivo fundamental: generar un modelo aplicable a la urbe histórica y al territorio (algo de lo que Córdoba está más que necesitada) que se pueda extrapolar a cualquier país o ciudad con problemáticas semejantes.

